

El Constante Proceso del Cambio Empresarial

Lic Roberto Sánchez de la Vara

Ex Presidente de la CANACINTRA



Foto: Angel Gurría Q

En los últimos años, hemos sido observadores de un gran número de cambios en nuestro país, mismos que, probablemente, no imaginamos, si los hubiéramos pensado con anterioridad. En el periodo presidencial del licenciado Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) se dio inicio a los mismos; se emprendió por el entonces innovador y modernizador gobierno, un marco macroeconómico que transformaría, hoy, prácticamente 12 años después, todo el entorno económico y social de la Nación.

Fue en su periodo cuando se dio cuenta de que el país todo, requeriría un enfoque nuevo e innovador, muy distinto al que se había dado durante el transcurso del siglo XX, este gran giro se enfocó básicamente a los esquemas de la libre empresa y de libre mercado; términos básicos para el correcto y adecuado desarrollo de cualquier nación.

En esta colaboración intentamos dar un punto de vista de cómo vemos los siguientes 12 años para el desarrollo de las empresas, tanto de origen nacional como extranjero. Todos nos imaginamos que, para una nación plural, como la que conformamos, no es fácil en la vida tratar de cambiar todo de la noche a la mañana; esto es aún más difícil, sobre todo cuando se tiene que pasar sobre ciertos grupos que habían conservado privilegios en lo económico y en lo político. Hoy día podemos decir que ya hemos andado parte del camino para llegar a un objetivo intermedio dentro de una planeación que no termina en un sexenio, ni en dos o tres. Esta es una labor que, a nuestro juicio, toma 4 periodos sexenales para poder dar sus frutos, traducidos en un bienestar generalizado para la población actual y futura.

La presente administración del presidente Salinas, se ha preocupado por hacer todos los arreglos generales y necesarios para que el país tome un nuevo camino. No nos detendremos a enlistar todos estos cambios, ya que están a la vista.

Ahora que tenemos frente a nosotros un horizonte en el mediano y largo plazo, será responsabilidad del sector empresarial el poder poner en práctica, mediante la creación de nuevas fuentes

de empleo y una correcta retribución al trabajo de todos los elementos macroeconómicos de que disponemos, para poder pasar al esquema de eficiencia y productividad microeconómica, a través la elevación de la competitividad de cada entidad empresarial.

Es momento de impulsar la industrialización de nuestro país; volvernos más competitivos para así llegar, finalmente, a ser un país de primer mundo. En este último periodo del presidente Salinas se terminaron de atar los "últimos cabos sueltos" para dejar todo listo al mexicano que habrá de sucederlo en el siguiente tramo de la modernización de México.

Aún se necesita trabajar con la inflación para reducirla a niveles internacionales. Es necesario implementar las nuevas leyes que menciona el Tratado de Libre Comercio y bajar los aranceles, tal y como él mismo lo indica.

Las empresas en este año van a sufrir sus mayores cambios porque se van a acoplar a la competencia. Las que hayan hecho una planeación estratégica, previendo estos cambios, ahora comenzarán a tomar ventaja de la situación, y probablemente obtengan buenos resultados inmediatos. Por otra parte, las que no hayan previsto estos cambios,

van a tener muchos problemas para sobrevivir. Las pequeñas y medianas son las que más peligro corren. Aunque es probable que observemos la formación de alianzas entre estas empresas.

1995-1997

En estos años se comenzará a notar realmente el crecimiento económico ocasionado por una industrialización muy importante en la que tomarán parte todos los sectores, especialmente el campo. También podremos obser-

var un incremento en el nivel de vida de la población, ya que los salarios tendrán que asemejarse con los del extranjero. Las empresas que pudieron tomar ventaja en su momento, ya deben estar teniendo un crecimiento importante, así como mejores resultados, ocasionados por el mayor mercado al que atenderán y por el mayor poder de compra de los mexicanos.

1998-2000

Durante estos años realmente se va a notar el



Foto: Silvana Agostoni

camino que hemos recorrido y el trayecto hacia dónde vamos. Nuestro crecimiento económico debe ser acelerado y el cambio debe estar realmente marcado. Es probable que se hayan firmado más acuerdos de libre comercio, sobre todo con América Latina y Europa.

Resulta imposible no prever el cambio que desgraciadamente se va a llevar a cabo en nuestra cultura, ya que si en 1993 se encuentra muy influenciada por la de Norteamérica, es obvio que ahora sin barreras será más agudo.

Para ese entonces, muchos de los aranceles se encontrarán en el proceso final de desaparición, por lo que habrán productos que ya circulen libremente por las fronteras. Encontraremos muchas compañías americanas en nuestro país, así como ejecutivos. Al mismo tiempo, existirán compañías y ejecutivos mexicanos en los Estados Unidos.

2001-2003

En estos años, el país ya llevará un curso muy definido. Estas serán épocas de recoger cosechas que se sembraron en años anteriores. No habrán sobrevivido las empresas débiles y el mercado se constituirá por empresas altamente competitivas. Los mercados de productos se verán segmentados en muchas partes y encontraremos especialización de productos. Las comunicaciones tomarán un papel muy importante en estos momentos; será una era en la que la información se convertirá en la clave del éxito y el poder. Gracias a las comunicaciones, los cambios serán más rápidos y el que no esté al tanto no podrá competir. Habrá en el país una mayor investigación y seremos los creadores de nuestra propia tecnología, ya que nuestros competidores crearán la suya y la venderán muy cara.

2004-2006

El Tratado de Libre Comercio, iniciado en enero de 1994, tendrá 10 años. Ya casi se habrá consolidado la mitad de toda América como un mercado libre y común. Será un México distinto. La pobreza en México debe de haber disminuido de manera considerable y la diferencia de las clases debe de ser mucho menor. El nivel de vida de la población mexicana con seguridad será mejor, tendremos todo tipo de productos para las necesidades de cada quien.

México debe ser un país muy estable en todos sentidos; los años de cambios bruscos e incertidumbre habrán quedado atrás. Será un país productivo y menos político, ya no habrá cabida para la burocracia.

Seremos parte de un bloque económico con mucha fuerza mundial y mucha capacidad de competencia.